



# RECONOCIMIENTO DE LA SALUD MENTAL EN LA GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRES A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO<sup>1</sup>

Recibido: marzo 21 de 2018 / Revisado: mayo 18 de 2018 / Aceptado: octubre 18 de 2018

Por: Juan Mideros Caicedo<sup>2</sup>, Arlenn Karina Córdoba Herrera<sup>3</sup>, Mariana Esperanza González López<sup>4</sup>, Diego Armando Enríquez Díaz<sup>5</sup>, Diego Mauricio Pantoja Obando<sup>6</sup>

## Para citar este artículo/To reference this article/Para citar este artigo

Mideros, J., Córdoba, A., González, M., Enríquez, D. & Pantoja, D. (julio-diciembre, 2018). Reconocimiento de la salud mental en la gestión integral de riesgo a través del aprendizaje significativo. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, IX (2), pp.54-65 doi:10.15658/INVESTIGIUMIRE.180902.05

## RESUMEN

La Gestión del Riesgo de Desastre es un proceso social complejo que busca reducir, prevenir y controlar permanente el riesgo de desastre en la sociedad, teniendo en cuenta aspectos relacionados con el desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles. Debido a que la Universidad de Nariño (Pasto, Colombia) sede Torobajo, se ubica entre la zonas delimitadas como de amenaza alta y de amenaza media según datos ofrecidos por el Mapa de Amenazas del Volcán Galeras, esta investigación se encaminó a evaluar el proceso de sensibilización de la comunidad universitaria frente a la Gestión del Riesgo de desastres, enfocándose principalmente en la promoción de la *salud mental*. Como metodología se acogió el paradigma de investigación cualitativa, bajo una perspectiva epistemológica crítica y la investigación acción. Al abordar la temática de Gestión Integral de Riesgo, específicamente cuando se hace alusión al tema de salud mental, se identificó que los participantes no tienen conocimientos al respecto; sin embargo manifiestan la importancia de ser capacitados en primeros auxilios psicológicos, para que en un momento de crisis puedan tener la capacidad de restablecer el control de la situación. Se concluye que la Gestión Integral de Riesgo como proceso de articulación y unión de fuerzas pretende enfocarse desde la integralidad y realizar acciones conjuntas en pro de la comunidad universitaria y de aquellos sectores que presenten mayor vulnerabilidad, con el fin de dar la importancia que este proceso merece.

**Palabras clave:** Aprendizaje significativo, gestión del riesgo, salud mental, sensibilización.

<sup>1</sup> El artículo es producto de la investigación titulada: *Construyendo identidad desde la autogestión, componente aprendizaje significativo desde la participación comunitaria en gestión integral de riesgo en la Universidad de Nariño*, desarrollada por el Grupo Práctica profesional UNAPSI 2011 – 2012, adscrito a la Universidad de Nariño.

<sup>2</sup> Psicólogo, Universidad de Nariño, Colombia. E-mail: juanmideroscaicedo@gmail.com. Pasto, Nariño, Colombia.

<sup>3</sup> Psicóloga, Universidad de Nariño. E-mail: arlen.k45@hotmail.com. Pasto, Nariño, Colombia.

<sup>4</sup> Psicóloga, Universidad de Nariño. E-mail: marianahopegonzalezlopez@gmail.com. Pasto, Nariño, Colombia.

<sup>5</sup> Especialista en Gerencia del talento humano, Universidad Jorge Tadeo Lozano. Psicólogo, Universidad de Nariño. E-mail: diegoenriquezdiaz@gmail.com. Pasto, Nariño, Colombia.

<sup>6</sup> Magister en Docencia Universitaria, Universidad de Nariño. Psicólogo, Universidad de Nariño. E-mail: diego7mau@yahoo.es. Pasto, Nariño, Colombia.



# MENTAL HEALTH RECOGNITION IN THE DISASTER RISK MANAGEMENT THROUGH SIGNIFICANT LEARNING

## ABSTRACT

Disaster Risk Management is a complex social process that seeks reducing, preventing and permanently controlling the risk of disaster in society, taking into account aspects related to human, economic, environmental and territorial development. Due to campus Torobajo of University of Nariño (Pasto, Colombia) is placed on high and medium threat defined areas, according to data offered by the Threats Map of the Galeras Volcano, this research is aimed to evaluate the process of sensitization of the university community to disaster risk management, focusing mainly on the promotion of mental health. The proposed methodology uses the qualitative research paradigm, under a critical epistemological perspective and action research. When addressing the Comprehensive Risk Management topic, specifically when referring to the mental health topic, it was identified that the participants didn't have knowledge about it; however, they manifested the importance of being trained in psychological first aid, so that, in a crisis moment they would have the ability to reestablish the situation control. It was concluded that the Integral Risk Management, as an articulation and forces union process, aims focusing on the integral and carry out joint actions in favor of the university community and those sectors that present highly vulnerability, in order to give the importance that this process deserves.

**Keywords:** Significant learning, risk management, mental health, sensitization.

# RECONHECIMENTO DA SAÚDE MENTAL NA GESTÃO DE RISCOS DE DESASTRES ATRAVÉS DA APRENDIZAGEM SIGNIFICATIVO

## RESUMO

O Gerenciamento do Risco de Desastres é um processo social complexo visando a reduzir, prevenir e controlar permanentemente o risco de desastres na sociedade, levando em consideração aspectos relacionados ao desenvolvimento humano, econômico, ambiental e territorial sustentável. Devido a que a Universidade de Nariño (Pasto, Colômbia) no campus de Torobajo, está localizada entre as áreas definidas como grande ameaça e ameaça média de acordo com dados fornecidos pelo Mapa de ameaça do Vulcão Galeras, esta pesquisa foi direcionada para avaliar o processo de sensibilização da comunidade universitária frente a gestão do Risco de desastres, focando principalmente na promoção da *saúde mental*. Como metodologia, foi escolhido o paradigma da pesquisa qualitativa, sob uma perspectiva epistemológica crítica e a investigação-ação. Ao abordar o tema de Gestão Integral de Riscos, especificamente quando se refere ao tema da saúde mental, identificou-se que os participantes não possuem conhecimento sobre o assunto; no entanto, mostram a importância de serem treinados em primeiros socorros psicológicos, para que em um momento de crise possam ter a capacidade de restabelecer o controle da situação. Conclui-se que a Gestão Integral do Risco como um processo de articulação e união de forças pretende concentrar-se a partir da integralidade e realizar ações conjuntas a favor da comunidade universitária e daqueles setores que apresentam maior vulnerabilidade, a fim de dar a importância que este processo merece.

**Palavras chave:** Aprendizagem significativa, gestão de risco, saúde mental, sensibilização.



## INTRODUCCIÓN

En la Universidad de Nariño, sede del sector de Torobajo en la Ciudad de Pasto (Departamento de Nariño, Colombia), su población se encuentra entre la zonas delimitadas como de amenaza alta y de amenaza media, según datos ofrecidos por el Mapa de Amenazas del Volcán Galeras, expuesto por el Instituto Colombiano de Geología y Minería (s.f). Esta ubicación la hace vulnerable ante una posible erupción del volcán en mención y sus consecuencias, incendios, sismos, entre otros (Cerón, Gallego, Lucero, Mora, Vallejo, 2011). Por otra parte, su dinámica social como institución educativa estatal, se ha visto envuelta en enfrentamientos entre los diferentes grupos de estudiantes con la fuerza pública, más exactamente el escuadrón anti disturbios (ESMAD), situación que genera riesgo y pone en situación de vulnerabilidad a la comunidad universitaria. Lo anterior adquiere gravedad si se tiene en cuenta la escases de adecuadas y suficientes vías de evacuación.

Ante estas amenazas de tipo antrópicos, naturales y tecnológicas, la institución debe responder a través de una adecuada estrategia de gestión de riesgos (Cerón, Gallego, Lucero, Mora, Vallejo, 2011). Si bien no se puede predecir el momento exacto en que ocurrirá una situación de riesgo, el estar preparado frente a las diferentes amenazas a las que se encuentra expuesta la población universitaria, es una prioridad. Por ello es necesario prepararse ante los riesgos desde una postura general, pero enfocándose en las amenazas más frecuentes o en aquellas que tengan mayor probabilidad de ocurrencia, teniendo en cuenta el contexto, su historia y su población. El propósito es el *saber hacer* frente a estas situaciones con el fin de mitigar su impacto (Cerón, Gallego, Lucero, Mora, Vallejo, 2011).

Por lo anterior, se hace necesaria la acción inmediata en procesos de gestión de riesgos. Como primera medida, se hace preciso propiciar espacios que permitan en la comunidad identificar una adecuada y real percepción de los riesgos a los que

se expone, ya que, se ha notado, que dentro de la Universidad se resta importancia a este tipo de situaciones. Según Gallego, Mora y Ojeda (2011), la conciencia de la gestión de riesgos en el campus universitario es débil debido a algunas condiciones socioculturales, como la baja percepción de vulnerabilidad que se tiene, aduciendo escasa probabilidad de que la amenaza ocurra. Sucede así, no únicamente con amenazas como una erupción del volcán Galeras sino también con situaciones como inundaciones, enfrentamientos de estudiantes y grupos antimotines, terremotos y sismos, entre otros. Así las cosas, para que haya una óptima gestión del riesgo, es necesario que, en primer lugar, la población tome conciencia de la vulnerabilidad en la que se encuentra (Gallego, Mora y Ojeda, 2011). Por esto, es relevante resaltar que desde la psicología educativa, según Hernández (2008), se busca asumir procesos de enseñanza y aprendizaje; sin embargo, es importante tener en cuenta que dichos procesos de educación se realizan de manera diferente de acuerdo a los contextos.

En este orden de ideas, se opta por herramientas desde la Psicología educativa, las cuales permiten generar habilidades y aprendizajes propios. Sin embargo, se debe tener en cuenta que al ser sujetos de sociedad, los procesos no están guiados a las necesidades individuales sino a la interacción permanente con el ambiente, para generar, a través de ello, transformaciones de la realidad social encaminadas a la solución de los problemas comunitarios; sobre todo, en cuestiones como la gestión de riesgo, en donde se inmiscuye a toda la población en general, en el sentido que todos pueden ser potencialmente perjudicados (Cerón, Gallego, Lucero, Mora, Vallejo, 2011).

Por lo tanto, desde un componente educativo, y con el apoyo del área de investigación, se busca la estrategia más adecuada para generar procesos en la comunidad universitaria frente a la Gestión Integral del Riesgo. Se parte, en un primer momento, con el grupo focal, procurando extender la experiencia hacia toda la comunidad universitaria. De igual manera, se resalta que desde la edu-



cación comunitaria se busca promover las condiciones para la autogestión de las comunidades, y, además, centrar su accionar en generar procesos de promoción, participación y organización (Plan Nacional de Educación Comunitaria en Gestión del Riesgo de Desastres de Perú, 2008).

Así entonces, desde un aprendizaje significativo se quiere generar un *saber hacer*, al tener en cuenta que, según el teórico estadounidense David Ausubel (1960), este tipo de aprendizaje permite que un estudiante relacione la información nueva con la que ya posee, reajuste y reconstruya ambas informaciones en este proceso. Dicho de otro modo, la estructura de los conocimientos previos condiciona los nuevos conocimientos y experiencias, y, éstos, a su vez, modifican y reestructuran a aquellos (Ausubel, 1960). Ya que es conocido que no existe un plan de acción único que responda a todas las amenazas, así como los diferentes grados de vulnerabilidad ante cada una de éstas, o las condiciones específicas de tiempo, lugar y población, si es posible que entre las diferentes amenazas hayan unas coincidencias en cuanto a las acciones básicas que se deben realizar para salvaguardar la vida, disminuir la vulnerabilidad y evitar el impacto frente a una situación peligrosa (Chardon & González, 2002).

Es importante resaltar, que la gestión de riesgo no se centra en el momento en que ocurre un desastre, sino que abarca el antes, el durante y el después de un evento, como se encuentra formulado en el Decreto 93 de 1998, el cual plantea como principales objetivos, la reducción de riesgos y prevención de desastres, para permitir una respuesta efectiva y recuperación rápida de las zonas afectadas y disminuir, en gran medida, la vulnerabilidad, puesto que el conocer esta condición, promueve la movilización en la gestión de riesgo dentro de las comunidades, así como también el saber hacer evita el impacto de un evento al permitir una recuperación más adecuada.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2002), las situaciones de riesgo dejan secuelas en la salud mental de las personas que

se ven afectadas en dichos eventos o desastres, consecuencias tanto a nivel individual como en las comunidades en las que se centra el evento en el momento preciso, así como puede perdurar en el tiempo. Para ver la afectación es necesario tomar la situación de manera compleja: desde el individuo, desde su entorno y la magnitud del evento. De allí que el propender por la salud mental en la gestión de riesgo, sea una prioridad, teniendo en cuenta, además, que abarca los tres niveles de prevención expandiendo la manera compleja de abordar esta temática.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), por *salud mental* se entiende: “El estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (s.f); es, precisamente, frente a este estado en donde ocurre un grado de afectación; aunque cada sujeto vive los desastres desde un significado particular del evento, existen coincidencias a nivel individual y social en este tipo de situaciones; entre ellas se encuentra el estrés causado por la percepción de que el problema sobrepasa las habilidades que se posee para resolverlo, de igual manera a nivel social se desarrolla una crisis que se concibe como negativa en aspectos económicos y ambientales así como un detrimento en la calidad de vida de las personas (Organización Panamericana de la Salud, 2002).

Así las cosas, en la gestión integral de riesgo, la salud mental juega un papel predominante. Por lo tanto, el trabajo a realizar desde dicho enfoque, debe comprender tanto el bienestar individual como familiar y social en el contexto específico de la Universidad de Nariño, con su idiosincrasia y sus condiciones de vulnerabilidad como también la capacidad para afrontar situaciones de riesgos (Cerrón, Gallego, Lucero, Mora & Vallejo, 2011).

## MATERIALES Y METODOS

La subjetividad como aspecto no cuantificable, hace de ésta investigación un proceso dentro del paradigma de investigación cualitativo, orientado bajo una perspectiva epistemológica crítico social,

que retoma como estrategia de intervención a la investigación-acción como la más idónea. A través de esta, se hace una articulación conjunta con representantes clave que trabajan en Gestión Integral de Riesgos, para realizar una reflexión continua que enlaza tanto el conocimiento científico como el discursivo de un contexto específico, con el fin de modificar una realidad actual, en este caso el de la salud mental como un aspecto importante a tener en cuenta.

Dicha investigación tiene origen en el ciclo de profesionalización del equipo de práctica de la Unidad de Atención Psicológica (UNAPSI, Semestre B, 2011 y semestre A, 2012), adscrita al Programa de Psicología de la Universidad de Nariño, dentro del proyecto de práctica profesional denominado: *Construyendo identidad desde la autogestión*. Con sus cinco integrantes, asesorados por el cuerpo docente correspondiente, más ocho miembros representantes de las dependencias de la Unidad de Salud Estudiantil, oficina de Salud Ocupacional, Brigada Universitaria y el Grupo de Investigación TERRA, conformaron el grupo focal. Los integrantes de las dependencias trabajan el tema de Gestión Integral de Riesgo y participaron de manera voluntaria teniendo en cuenta el respectivo consentimiento informado, la comprensión de lo que trata y busca la investigación dentro de los principios bioéticos y deontológicos que rigen tanto la investigación como el ejercicio de la profesión de la psicología.

De esta manera, se inicia con la revisión de documentación, principalmente de guías o protocolos referentes a la atención de la salud mental en situación de emergencia o desastre y el proyecto de práctica 2010-2011 en UNAPSI, denominado: *La Autogestión desde la institucionalidad*. Esto con el fin de argumentar los diferentes aspectos que están inmersos en este proceso. Posteriormente, se da la consolidación del grupo focal, desde donde se llevaron a cabo diferentes estrategias con características de dinámicas y vivenciales que permiten la emergencia de sentimientos, pensamientos y conocimientos. Se parte del hecho de que el proceso estuvo enmarcado en la vulnerabilidad que se

tiene por el simple hecho de ser humanos, de reaccionar emocionalmente y, de ahí, la importancia de la salud mental como aspecto relevante dentro de la Gestión Integral de Riesgos. Esto da cabida a una mayor reflexión y aprendizaje a partir de la emotividad, la experiencia y la conexión de aprendizajes previos con aprendizajes nuevos. Todo lo cual, con el propósito de reconocer las características, habilidades y capacidades de los entes universitarios en la Gestión Integral de Riesgo y Salud Mental, para encontrar un grupo de reflexión y con aprendizajes significativos en búsqueda del reconocimiento de las reacciones emocionales como respuestas que se encuentran en una situación de emergencia. Se consideró, además, una encuesta estructurada con el fin de recolectar información referente a las medidas de acciones básicas a tener en cuenta en una situación de emergencia, para abordar las reacciones emocionales y determinar a los responsables de ejecutarlas. Esta encuesta permitió visualizar la posible estrategia educativa más idónea para dar a conocer estas medidas de acción básica.

Para organizar los resultados se utilizó una matriz de información, donde se tuvo en cuenta el proceso de categorías deductivas, puesto que existen investigaciones y variada argumentación teórica con respecto a la Gestión de Riesgo y las estrategias de trabajo comunitario que son guía para la comprensión del fenómeno y sus dinámicas en la Universidad. Igualmente, se tuvo en cuenta procesos de categorías inductivas basados en argumentación vivencial de los participantes; así, también se consideraron las experiencias, saberes, costumbres, comportamientos y sentires que interactuaron dentro del grupo focal. En los procesos de categorización se retomaron categorías transversales localizadas dentro de los espacios de encuentro. Entonces, gracias a las categorías transversales, deductivas e inductivas, se establecieron los siguientes ejes fundamentales: salud mental y reacciones emocionales en la gestión integral de riesgos, acciones básicas en salud mental, eje primordial en gestión integral de riesgo y contemplando la salud mental desde el aprendizaje significativo.



## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Salud mental y reacciones emocionales en la gestión integral de riesgo

Al realizar el proceso de sensibilización, se generó un aprendizaje significativo en los integrantes del grupo focal dado que identificaron y reconocieron que las *reacciones emocionales* más frecuentes que se presentan ante una situación de emergencia, son: miedo, ansiedad, angustia, pánico, terror y temor; así como también se hizo referencia al rechazo, la impotencia, cólera, confusión, curiosidad, rabia, incertidumbre, sentimientos de culpa, tristeza, sensación de desamparo, nerviosismo, shock, rechazo, desasosiego, impotencia y sensibilidad al dolor. Todas ellas identificadas desde la experiencia y los conocimientos previos que los participantes lograron hacer conscientes, con lo cual se resalta la importancia que tiene la Salud mental dentro de la Gestión integral de riesgos (Córdoba, Enríquez, González, Herrera, Mideros & Obando, 2012).

Al tener en cuenta que las reacciones emocionales hacen referencia a aquellas respuestas psicológicas o emocionales normales ante situaciones críticas como un desastre o una emergencia, dentro de esto hay que resaltar que, según Reeve (citado en Chóliz, 2005), la emoción tiene funciones adaptativas, sociales y motivacionales; impulsando a generar conductas que respondan al ambiente. Ya que estas reacciones emocionales generan acciones o disponen para actuar frente a situaciones específicas, pueden constituirse, en algunos casos, en adaptativas-supervivencia al momento de una emergencia, y ser sociales en el sentido que promueven una relación asertiva y empática con el otro que puede tornarse en motivante para ayudar a los demás individuos en caso de necesitarlo, aunque éstas no siempre serán una constante. En ocasiones, las reacciones emocionales son estresoras a tal punto de generar un desequilibrio emocional en quien la vivencia -más aún si no se está preparado-, haciendo que dichas reacciones no sean las adecuadas para responder a las exigencias del am-

biente. En una emergencia, las demandas que realiza el ambiente muchas veces pueden superar las capacidades del sujeto para responder a ellas - o al menos ellos así lo pueden percibir-, de tal manera que las reacciones emocionales generan respuestas que perjudican la salud de sí mismos y de los demás (Sandin, 2003).

Entonces, al entender la emoción como “una experiencia afectiva en cierta medida agradable o desagradable, que supone una cualidad fenomenológica característica y que compromete tres sistemas de respuesta: cognitivo-subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico-adaptativo” (Oatley, 1992, p.4), que contribuye al aprendizaje significativo puesto que hace parte de la motivación, la cual genera que las personas realicen movilizaciones y acciones frente a la temática de Gestión de riesgo. Esto para resaltar que el grupo focal se convirtió en un espacio de discusión, diálogo y reflexión que permitió generar un cambio de actitudes frente a este tipo de temáticas, dentro de un marco de integralidad, preparación, ayuda desinteresada, oportuna y eficaz, que da cuenta que desde las intervenciones psicosociales breves y adecuadas dentro de un proceso de promoción y prevención, se pueden disminuir las reacciones emocionales adversas y los sujetos pueden volver a retomar un funcionamiento normal.

En síntesis, las reacciones emocionales son un aspecto importante a la hora de presentarse una emergencia, ya que permiten prepararse para actuar de manera adecuada en situaciones de este tipo, sean éstas reacciones cognitiva-conductuales-fisiológicas negativas o también aquellas que promueven adecuadas formas de respuesta que permiten mitigar los riesgos en una situación dada. Entre las últimas se encuentran la calma, la paciencia, sensibilidad y confianza, y se resalta la importancia de fortalecer el trabajo en equipo, puesto que esto contribuirá a la construcción de una estabilidad emocional que repercute en la toma de decisiones asertivas y adecuadas en el contexto, que trasciendan en otras esferas sociales, laborales y familiares, entre otras, disminuyendo la posibilidad

que ocurran consecuencias adversas en la salud del individuo y, a partir de esto, pueda contribuir a su comunidad de manera idónea (Córdoba, Enríquez, González, Herrera, Mideros & Obando, 2012).

### **Acciones básicas en salud mental, eje primordial en gestión integral de riesgo**

Desde la participación comunitaria se generaron espacios dentro del grupo focal que permitieron a los integrantes proponer pautas y estrategias para orientar las actuaciones en pro de potenciar la prevención en salud mental antes, durante y después de una emergencia. Según la OMS (2010), la salud mental se refiere a “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (párr.1).

En este sentido, se logró reconocer a nivel individual y colectivo los pensamientos, sentimientos y acciones a tener en cuenta, con la finalidad de mitigar los riesgos como un aspecto preventivo, donde las acciones básicas se plantean a través de una evaluación coste/beneficio, las cuales se acercan más al beneficio disminuyendo el impacto del riesgo. Por esto, se presenta la necesidad de tomar acciones en el tema de la salud mental, lo cual asume un papel importante en la búsqueda de generar procesos de mitigación de las reacciones emocionales y de las afectaciones en general que se puedan presentar al momento de estar en una situación de emergencia. En el grupo focal se encuentra que este reconocimiento permite realizar un aprendizaje significativo sobre la temática, puesto que los participantes manifiestan haber reconocido e identificado la importancia de su vinculación en los procesos en pro de la salud mental, mostrando una motivación, la cual supone hacer del sujeto un actor activo en concordancia con sus necesidades, deseos y expectativas canalizadas en procesos de decisión, dirección y persistencia hacia un objetivo a alcanzar (Beltrán & Pérez, 2004).

Es, entonces, que al hablar de salud se hace pre-

ciso tomar el tema de *prevención y promoción de la salud* que, en lo referente a salud mental, aparece como un paradigma emergente de acción que permite mitigar riesgos al prevenirlos, aunque, sin lugar a dudas, esto no significaría que los reduce a cero, pero sí permite tener mayores ganancias en el sentido que es mejor prevenir que iniciar un proceso de rehabilitación. Según lo anterior, dentro del grupo focal, un punto a resaltar tiene relación con el plan de emergencia en la Universidad, el cual, desde su consolidación e institucionalización, podrá ser conocido e implementado a cabalidad por toda la comunidad universitaria a fin de mitigar el riesgo a la hora de presentarse una emergencia, puesto que al conocer las acciones que se pueden efectuar, las afectaciones en la salud mental se reducirían o se les podría dar un adecuado manejo, dándose, de esta manera, un aprendizaje significativo puesto que se da una interacción entre los conocimientos previos, la nueva información y la experiencia.

Además, el rol que una persona podría asumir en una situación de emergencia, no se puede desligar del trabajo en equipo, entendido éste como la suma de esfuerzos y cuya “principal fortaleza es la sinergia, que significa que el producto del esfuerzo conjunto de varias personas que se organizan, que al estar bien integradas y motivadas, reporta mucho más que el trabajo aislado de cada una de esas mismas personas” (Praxis consultores, 2007). Sin embargo, se encuentra que a pesar del trabajo voluntario de algunos sectores, existe la percepción de que los procesos se encuentran desarticulados con el trabajo que otros grupos vienen adelantando, lo que genera que la gestión y las acciones derivadas no sean visibles por toda la comunidad universitaria, y no existan avances significativos en los mismos.

Dentro de esas medidas de acción básica en salud mental, se encuentran la intervención psicológica y los primeros auxilios psicológicos, a los cuales se les otorgan las siguientes características: permiten accionar rápidamente y con confianza, para ello se debe presentar una escucha activa,



acoger el sentir del afectado, ser asertivo, presentarse antes de iniciar una conversación, no sugerirle cosas, que sea la persona la que vaya encontrando soluciones, para aplicarlos se debe tener en cuenta que cada uno posee *sensibilidad al dolor ajeno*, por lo que se hace necesario realizar una autoevaluación que permita definir si se siente capaz de efectuar a cabalidad el rol asignado, todo esto guiado a restablecer la homeostasis emocional y cuyo objetivo es auxiliar a la persona a dar pasos concretos hacia el afrontamiento de la crisis, lo cual incluye el manejo adecuado de los sentimientos, el control de los componentes subjetivos de la situación y comenzar el proceso de solución del problema (Gómez, 1994).

### **Contemplando la salud mental desde el aprendizaje significativo**

Al propiciar la integralidad dentro de la gestión de riesgo, se hace necesario convocar a diferentes campos de acción que permitan integrar a la cotidianidad acciones que se dirijan al antes, durante y después de la emergencia, con el fin de mitigar consecuencias desfavorables. De ahí que se planten algunas características que se consideren fundamentales por los participantes a la hora de plantear estrategias educativas que generen aprendizajes significativos frente a estas temáticas en la salud mental. Dentro de ellos, se torna fundamental el proceso de autoconocimiento, el cual posibilite a la persona realizar una autoevaluación para tomar conciencia de las reacciones emocionales en el momento de una emergencia, y, a partir de allí, tener claridad para realizar su intervención de acuerdo con las responsabilidades que posee hacia la comunidad. Por lo tanto, una estrategia educativa eficaz en el contexto Universitario para promover la salud mental en la Gestión Integral de Riesgos, es la capacitación e intervención que permita reconocer sus reacciones emocionales en una emergencia y, a partir de esto, estar preparados para actuar adecuadamente.

Otro elemento que se rescata para desarrollar estrategias educativas, es aquel que posibilite una postura crítica frente a la información que se

vaya adquiriendo, de tal manera que los diferentes puntos de vista que converjan, permitan dar respuestas a los interrogantes sobre lo que se desea aprender, el por qué, para qué y cómo aprenderlo, sin que solo quede en apariencia de conocimiento (Rodríguez, 2004). Todas ellas identificadas desde la experiencia y los conocimientos de los participantes, quienes logran hacer consciencia de la importancia que tiene la salud mental en la Gestión Integral de Riesgos. En concordancia, Postman & Weingartner (1969) plantean que “el conocimiento no está en los libros esperando para que alguien venga a aprenderlo; el conocimiento es producido en respuesta a preguntas; todo nuevo conocimiento resulta de nuevas preguntas, muchas veces nuevas preguntas sobre viejas preguntas” (p. 23).

Para complementar, se debe tener en cuenta que cuando se presentan estrategias dinámicas y vivenciales, se fortalecen los aprendizajes. Es por ello que, dentro de las dinámicas de los integrantes de los grupos focales, se plantean los simulacros como estrategia educativa relevante en el proceso, dado que “los ejercicios de simulacro permiten a los miembros de la comunidad y a la municipalidad evaluar qué tan bien preparados están para afrontar una emergencia de cualquier naturaleza, como un incendio, una inundación, un deslizamiento o un terremoto” (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional -USAID, 2007, p. 7).

Al abordar como eje fundamental el aprendizaje significativo, se retomaron los conocimientos, intereses, inquietudes y la experiencia previa de los integrantes del grupo focal, lo cual se tornó crucial en el proceso, puesto que para aprender significativamente el nuevo conocimiento, se debe interactuar con la estructura del conocimiento existente, resaltando que no sólo se trata de saber la cantidad de información que se posee y se brinda sino también cómo esta se vincula entre sí y cómo el individuo se apropia de la misma, evidenciándose en el pensar, sentir, actuar y con la característica de ser perdurable en el tiempo (Rodríguez, 2004). Así, se muestra la necesidad del saber y saber hacer. En ese sentido, se torna importante el auto-

conocimiento como parte del proceso, al permitir conocer cómo cada uno cree actuar o reaccionar en una situación de riesgo.

Este autoconocimiento no sólo contribuye a tener un aprendizaje significativo, sino a consolidar experiencias que con ayuda de estrategias educativas permiten construir, en cada uno, el rol que podría asumir en una situación de emergencia.

Un aspecto a resaltar y que influye en la eficacia de las estrategias educativas, es lo concerniente a la motivación, la cual supone la ejecución de acciones por parte del sujeto, encaminadas a la satisfacción de necesidades, deseos y expectativas canalizadas en procesos de decisión, dirección y persistencia hacia el logro de un objetivo. Esta motivación puede ser intrínseca o extrínseca. La motivación intrínseca proviene del interior, de sí mismo, y está ligada a la historia personal. La motivación extrínseca proviene del exterior y conlleva a hacer algo que no es gratificante pero que se realiza, porque al final habrá una recompensa (Beltrán & Pérez, 2004). Lo anterior permite deducir que dentro del grupo de participantes, prima la motivación intrínseca, puesto que en múltiples ocasiones manifestaron sentirse inconformes con el limitado apoyo que se da desde algunas instancias, sobretodo, la Administración universitaria; pero, a pesar de ello, ven la necesidad, expresan el interés y tienen el deseo de ayudar desinteresadamente y continuar contribuyendo a la comunidad universitaria desde sí mismos y desde los roles que desempeñan dentro de la misma. En la experiencia adquirida, se concibe la motivación como aquel aspecto que promueve actitudes proactivas frente a la Gestión Integral de Riesgo y dentro de ella la salud mental, donde se manifiesta la importancia de ser capacitados en primeros auxilios psicológicos, lo cual permite atender a la persona para que en lo inmediato afronte la crisis, para lograr restablecer el control sobre sus sentimientos, enfrenar la realidad y establecer contacto con ella.

Finalmente, una de las estrategias educativas que se considera más adecuada para abordar la salud mental en la gestión integral de riesgos, es

la capacitación, comprendida como la enseñanza sobre conocimientos, técnicas, instrumentos y procedimientos en un tema específico, con el fin de desarrollar, a nivel personal, el conocimiento, habilidades o conductas que permitan extrapolar lo teórico y lo práctico centrándose en una emergencia real.

El hecho de que cada uno de los participantes se asumiera como potencial perjudicado en una emergencia, conlleva a que se perciban como impotentes frente a situaciones que pueden suceder en su salud mental en el momento en que esta ocurra, por lo que la ayuda del otro se vuelve vital, siempre y cuando se permita un ambiente de confianza, donde se desarrollen habilidades y conocimientos aplicables. Así se comienza a forjar la idea de articulación conjunta entre las diferentes disciplinas y dependencias universitarias, donde conocer los riesgos y las acciones a desarrollar frente a una emergencia, supone un recurso importante para disminuir los efectos negativos de una situación de desastre. Las estrategias educativas fueron útiles para resaltar la importancia del trabajo en salud mental en la gestión integral de riesgos, en el sentido en que se busca una estabilidad emocional, la cual no solamente está referida al propio sujeto sino también a la comunidad y al contexto al cual se está inmerso. Así también, permitió tener otra mirada frente a la salud, la cual, en un inicio, estaba ligada principalmente a la parte física, hasta construir una visión de salud en donde se concibe desde la integralidad, incluyéndose también la parte social, laboral y mental.

## CONCLUSIONES

La Gestión Integral de Riesgos como proceso de articulación y unión de fuerzas, pretende enfocarse desde la integralidad y realizar acciones conjuntas en pro de la comunidad universitaria y de aquellos sectores que presenten mayor vulnerabilidad, con el fin de dar la importancia que este proceso merece, y por lo cual se están realizando trabajos que contribuyan a este ejercicio.



Al abordar la temática de Gestión Integral de Riesgo, específicamente cuando se hace alusión al tema de salud mental, se quiere hacer consciencia de la importancia que se merece y que hasta el momento no se le ha dado. Ello genera impacto, dada su importancia y pertinencia, lo que hace necesario la búsqueda de espacios donde se pueda continuar con este tipo de trabajos hasta ahora adelantados, dentro de los cuales falta mucho por hacer, tornándose en un proceso continuo pero sin fin, donde siempre habrá aspectos a retomar para lograr mitigar las posibles situaciones de riesgos.

La población siempre se mostró receptiva, interesada por las actividades, con una gran disposición y motivación en cada uno de los encuentros, e interés por generar cambios que estén a favor de la comunidad universitaria. Por tal razón, se hace necesario que a la hora de realizar este tipo de encuentros, se tenga presente la parte dinámica, ligada a lo vivencial, que es importante para convocar a la población en la participación en dichos procesos, todo dentro del marco de lo teórico y bioética del quehacer de la psicología.

Sortear las diferentes situaciones que dentro del proceso se puedan presentar, como es el caso de los horarios en los cuales se desarrollarán los procesos que se planteen, ya que éstos están supeditados a la carga laboral de cada uno de los integrantes; por tanto, se debe buscar espacios y tiempos que sean flexibles y buscar estrategias que permitan un desarrollo normal del proceso, donde se pase a complementar la teoría llevada a la realidad, ya que se pueden plantear diferentes actividades, pero la dinámica en lo real y en lo práctico, puede dictaminar una situación inesperada.

Al realizar un análisis exhaustivo de lo manifestado en el grupo focal, se reconoce un gran compromiso por un sector de integrantes de la Brigada, mientras que un grupo mayor de ellos hacen parte de la misma, pero no con el mismo compromiso que sus compañeros. Al parecer se percibe que el apoyo por parte de la Administración debería ser mayor.

Se reconocen los procesos de promoción y prevención en Gestión Integral de Riesgo como constitutivos en la elaboración e implementación de una serie de estrategias que vinculan a los individuos con sus entornos, orientados a crear un futuro saludable al combinar la elección personal y la responsabilidad social. Por esta razón, es importante procurar una cooperación estrecha entre todos los sectores de la comunidad universitaria, con el fin de asegurar que el entorno global promueva la salud a través de la formación de las personas involucradas, lo que permitirá una mejor reacción frente a posibles emergencias que se puedan presentar en la Universidad; al igual que con el conocimiento, habilidades, sentires y capacidades de cada individuo, se podrá dar una respuesta integral y oportuna.

Es pertinente hacer público el Plan de emergencia a toda la comunidad universitaria, con el fin de generar aprendizajes significativos en relación con las acciones que deben tenerse en cuenta en una situación de emergencia, y fortalecer estos aprendizajes a través de simulacros con toda la comunidad, con el fin de evaluar la capacidad de respuesta a la vez que se genera concientización en estos procesos, todo en pro de reforzar una cultura de prevención en el Alma Mater. Además, es importante brindar un mayor apoyo y acompañamiento a la Brigada Universitaria en los procesos a los cuales son convocados, sumado a consolidar la organización interna de la misma, esto en pro de la búsqueda del apoyo administrativo que merece.



## REFERENCIAS

- Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), MIRA. (2007). Proyecto Manejo Integrado de Recursos Ambientales. Simulacros: Guía para su preparación. Honduras. Recuperado de <https://latierrayelhombre.files.wordpress.com/2011/06/como-hacer-simulacros-2010.pdf>
- Ausubel, D.P. (February, 1960). The use of advance organizers in the learning and retention of meaningful verbal material. *Journal of Educational Psychology*, 51(5), 267-272.
- Beltrán, J. & Pérez, L. (2004). *El proceso de sensibilización*. Madrid: Foro Pedagógico de Internet.
- Cerón, J.; Gallego, A.; Lucero, A.; Mora, K. & Vallejo, D. (2011). *Potencialidades de autogestión desde la institucionalidad*. Manuscrito inédito. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Córdoba, K.; Enríquez, D.; González, M.; Herrera, J.; Mideros, J.; Obando, D. & Ojeda, H. (Semestre B, 2011; semestre A, 2012). *Construyendo identidad desde la autogestión*. Manuscrito inédito. Unidad de Atención Psicológica (UNAPSI), Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Chardon, A. & González, J. (2002). Programa de información e indicadores de gestión de riesgos. Recuperado de <http://idea.unalmz.edu.co/documentos/Anne-Catherine%20fase%20I.pdf>
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Recuperado de <https://www.uv.es/=cholz/Proceso%20emocional.pdf>
- Gallego, A.; Mora, K. & Ojeda, E. (junio, 2011). Autogestión institucional en salud mental ante amenaza volcánica en la Universidad de Nariño. *Universidad y Salud*, 1(13). Recuperado de <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/usalud/article/view/176>
- Gómez, J. (1994) *Intervención en las crisis: manual para el entrenamiento*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Hernández, P. (enero, 2008). Los campos de acción del psicólogo educativo. *Psicología Científica.com*. Recuperado de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2\\_uibd.nsf/C8D-275B5B5E19191052577A6006294FA/\\$FILE/campos-de-accion-del-psicologo-educativo.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con2_uibd.nsf/C8D-275B5B5E19191052577A6006294FA/$FILE/campos-de-accion-del-psicologo-educativo.pdf)
- Moreira, M.A. (octubre, 2000). Aprendizaje significativo de las ciencias: condiciones de ocurrencia, progresividad y criticidad. En *II Jornadas de enseñanza e investigación educativa en el campo de las ciencias exactas y naturales*. Memoria académica. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Oatley, K. (1992). *Bestlaid schemes: The psychology of emotions*. New York: Cambridge University Press.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f). Temas de salud. Salud Mental. Recuperado de [https://www.who.int/topics/mental\\_health/es/](https://www.who.int/topics/mental_health/es/)
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2002). *Protección de la salud mental en situaciones de desastres y emergencias*. Recuperado de <http://helid.digicollection.org/en/d/Js2923s/>
- Plan Nacional de Educación Comunitaria en Gestión del Riesgo de Desastres de Perú, (Noviembre, 2008). Recuperado de <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc706/doc706.pdf>
- Postman, N & Weingartner, C. (1969). *Teaching as a subversive activity*. New York, EE.UU: Dell Publishing Co.
- Presidencia de la República de Colombia. (1998, 13 de enero). Decreto 93. *Por el cual se adopta el Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3454>



Praxis Consultores. (18 de septiembre de 2007). Psicología Laboral. Trabajo en Equipo [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://praxischile.blogspot.com.co/2007/09/trabajo-en-equipo.html>

Rodríguez, L. (2004). La teoría del aprendizaje significativo. Recuperado de <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>

Sandin, B. (enero, 2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3(1), 141-157.

Unidad de Atención Psicológica (UNAPSI). (2010). *Marco teleológico de la Unidad de Atención Psicológica*. Manuscrito inédito. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.